El pintor José Manuel Ruiz Monserrat

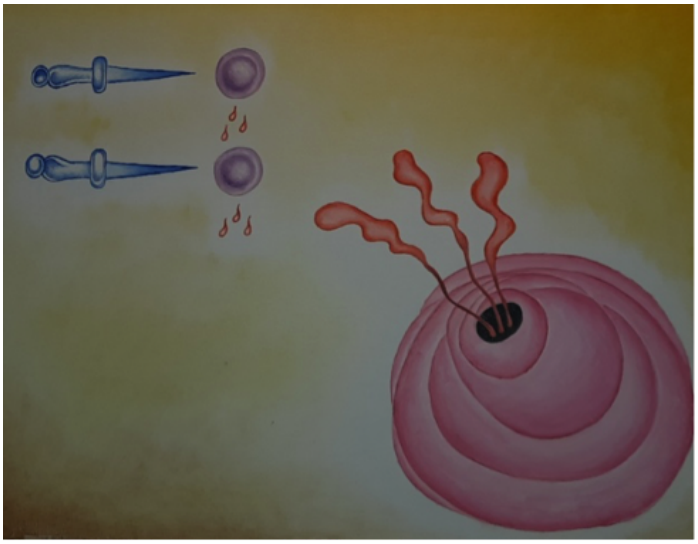
Mucho tiempo ha transcurrido desde que Aladrada Ediciones, de Zaragoza, nos publicaba, en 2015, el libro *José Manuel Ruiz Monserrat. Realidad soñada*, que abarca pintura, escultura, poesía y relatos. Con antelación a su personal línea artística, casi al mismo tiempo que pinta cuadros con el Nirvana como fuente de inspiración, concluye esculturas figurativas y diez abstractas de las que solo conserva una, que titulará *Abstracción*, de 1971, hecha con barro sin cocer patinado en blanco. Por entonces comentamos sobre el muy buen juego del volumen, como siempre, al servicio de un suave expresionismo con énfasis de las curvas y delicado movimiento por los finos entrantes y salientes para ofrecer la correspondiente variedad formal. También pinta cuadros abstractos, en 1970 y 1971, mediante sobrios colores y énfasis geométrico en la obra *Más cerca del infinito*, de 1970, aunque lo dominante son planos abstractos que acogen formas invadiendo el entorno por su poderosa vitalidad. Tenemos, por tanto, el ámbito vacío ocupado por anómalas formas. Basta ver el óleo sobre táblex *Obsesión paralizante*, de 1970.

Pasa el tiempo sin abandono de su fascinante y personal neosurrealismo. Sin embargo, al mismo tiempo que mantiene su línea acaba siete cuadros abstractos entre 2016, dos, 2017, uno, 2018, tres, y 2019, uno. Sus títulos son: *Explosión cósmica ante la paz*, de 2016, *Unión con su efecto*, de 2016, *Ataque a la verdad-mentira*, de 2017, *Piripi du petit mon golfier*, de 2018, *Fenómenos cósmicos*, de 2018, *Descomposición con alcances*, de 2018, y *Alcance directo*, de 2019. Por entonces, desde 2014, su musa es la pintora Eva Paz Mayayo, a la que ha dedicado más de 40 poemas. Al lector le parecerá una rareza pero lo vemos como muy propio de un artista exquisito de marcada sensibilidad. No obstante, como última información,

dicho vínculo con la pintora se rompe en fechas recientes.

Se describen los cuadros: *Explosión cósmica ante la paz*, de 2016, se basa en un fondo azul y plano irregular blanco en el centro, cual evocación del cielo, al que incorpora círculos concéntricos del que nace una forma ondulante, rematada en el centro por una esfera negra, muy típica en sus cuadros neosurrealistas. En el lado derecho figura una especie de flecha como si fuera una amenaza lanzada hacia la esfera negra. Único rasgo figurativo.

Explosión cósmica ante la paz (2016)



Unión con su efecto (2016)

Unión con su efecto, de 2016, consiste en un fondo amarillo y blanco, sobre el que tenemos dos amenazantes cuchillos, único detalle figurativo, que apuntan a dos esferas, mientras que a la derecha tenemos los mismos círculos concéntricos con un círculo en el centro del que nacen formas ondulantes invadiendo el espacio nuboso pintado en amarillos y blancuzcos.

Ataque a la verdad-mentira (2017)

Piripi du petit mon golfier (2018)

Ataque a la verdad-mentira, de 2017, muestra un fondo amarillento y blancuzco y en el lado derecho abajo un plano verde con suave curva y círculo negro. En la zona superior varios círculos concéntricos verdes con diminuto círculo negro, del que nace un hilo que penetra en dicho círculo negro zona inferior derecha, quizá como si fuera una amenaza. A la izquierda un hilo desde la zona superior sujeta y termina en tres círculos y en su interior otros tantos, quizá como si fuera la réplica cual continuidad sin final.

Piripi du petit mon golfier, de 2018, tiene fondo amarillo con suaves blancos y muestra de nuevo los círculos concéntricos con círculo negro del que nacen formas eco de espermatozoides. En la zona superior derecha un círculo negro con forma blancas en su interior.

Fenómenos cósmicos (2018)

Descomposición con alcances (2018)

Fenómenos cósmicos, de 2018, tiene dos planos, uno quizá para la tierra, de color lila, y otro quizá para el cielo, de color amarillo con zonas blancas. De la supuesta tierra suben formas casi circulares y de un círculo un espermatozoide, símbolo de vida, mientras que del supuesto cielo emergen los citados círculos concéntricos, como en otros cuadros, conectados con la tierra mediante un hilo ondulante que penetra en un círculo negro.

Descomposición con alcances, de 2018, tiene la sugerencia del típico cielo, en azules y blancos, sobre el que se recortan y flotan los círculos concéntricos en color rosa, una esfera negra flotante, lo más parecido a un espermatozoide pero aquí con punta de flecha y otra esfera azul de la que emerge una forma invasora muy compleja de definir en el sentido de su función.

Alcance directo (2019)

Queda, para finalizar, *Alcance directo*, de 2019. Estamos ante el cuadro más rigurosamente abstracto, que sin duda marca un nuevo territorio eco del pasado, en plena juventud en torno al año 1971 si el artista mantiene una obra esporádica lejos de su personal y excelente línea neosurrealista pero, desde luego, sin abandonarla. Estamos ante un fondo blancuzco y en el lado inferior izquierdo amarillo. Tenemos, por tanto, un círculo blanco que desprende energía de color azul, tres círculos amarillos en la zona superior, un ángulo recto azul, un rectángulo, lo más parecido a una media luna, tres rectángulos paralelos en color azul y una forma eco de la paleta de un pintor.

Cuadros, en definitiva, que muestran su desbordante imaginación al servicio de abstracciones, como hiciera antaño, que manifiestan ángulos simbólicos acariciados por un fascinante color. En su último cuadro demuestra que la rigurosa abstracción nunca está reñida con una mirada penetrante, seca en el resultado, que atrapa con la mirada recorriendo la superficie pintada.

El viernes 28 de junio de 2019 se inaugura una exposición en la galería de arte Pilar Ginés, Zaragoza, como despedida de la galería al cerrarse tras exponer José Manuel Ruiz Monserrat, de ahí que el catálogo se titule ´Despedida de Cristal`. También se reproduce un hermoso cuadro con su muy personal línea neosurrealista. Se comentaba que en torno al año 1971 había terminado cuadros y esculturas abstractas y figurativas. En la exposición también figura una escultura del pintor, hecha el año 2018, que consiste en un busto de mujer con bañador rosa y a la altura del vientre un ojo humano como detalle surrealista.

Artista, en definitiva, con una imaginación sin barreras y un largo historial. Ha publicado numerosos libros con sus poemas, de gran éxito, por ejemplo, en Italia, como sus cuadros,

presentes en grandes museos y colecciones.

Obra en Museos

Museo Antonio Martín, Aldeacentenera (Cáceres).

Museo de Dibujo <<Julio Gavín>>, Castillo de Larrés (Huesca).

Museum of the Americas, Miami (EE. UU.).

The Florida Museum of Latín American and Hispanie Art, Miami (EE.UU.).